

# LA MUERTE DE JESÚS

Cuando Jesús espiró  
En un madero sangriento,  
El sol en el firmamento  
En su carrera cesó.

Cuando Jesús Nazareno  
Murió mártir en la cruz.  
El sol dejó con su luz  
De alumbrar el día pleno:  
Se agitó el mar en su seno,  
La tierra se estremeció:  
Y la Judea quedó  
Al sufrir tal cataclismo  
Sumergida en el abismo  
Cuando Jesús espiró.

Los rios se detuvieron:  
Rugieron los huracanes  
Eructaron los volcanes,  
Y los abismos se abrieron:  
Los montes se confundieron  
Abatidos por el viento  
En el solemne momento  
Que el Dios hijo de María  
Por redimirnos moría  
En un madero sangriento.

El brillo y sus resplandores  
Todos los astros perdieron;  
Las aves enmudecieron:  
Se marchitaron las flores:  
Perdió el iris sus colores.  
La tierra su movimiento:

La luna en desquiciamiento  
También dejó de brillar  
Comó dejó de alumbrar  
El sol en su firmamento.

Pero la que pasó mas  
Penas en aquel pueblo ingrato  
Fué la chusma de Pilato  
Y la pandilla de Anás.  
De Heródes y de Caifás.  
Pero tarde su mal vió:  
De que á un Dios crucificó  
Tan solo á saberlo vino  
Cuando aquel mártir divino  
En su carrera cesó.

Y si algun ser sufrió  
Mayores remordimientos  
Fué aquel que en treinta talentos  
A su maestro vendió:  
Tanto su error le abatió,  
Y fueron tan soberanos  
Sus tormentos inhumanos  
Por una traición tan ruin,  
Que ahorcado murió por fin  
Judas por sus propias manos.

Ver lira completa